

El lugar

de las
mujeres

Isabel Morant
Rosa E. Ríos
Rafael Valls
(dirs.)

en la
historia

Desplazando los límites
de la representación del mundo

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

**EL LUGAR DE LAS MUJERES
EN LA HISTORIA**

**Desplazando los límites
de la representación del mundo**

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

EL LUGAR DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA

Desplazando los límites
de la representación del mundo

Isabel Morant Deusa
Rosa Elena Ríos Lloret
Rafael Valls Montés
(dirs.)

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Esta publicación ha contado con una ayuda
de la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València

Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente,
ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información,
en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico,
electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

© *De los textos:*

las autoras y los autores, 2023

© *De las imágenes:*

ver Apéndice (pp. 497-504)

© *De esta edición:*

Publicacions de la Universitat de València, 2023

Edición:

Maite Simón y Amparo Jesús-Maria

Corrección:

David Lluch

Diseño y maquetación del interior:

Inmaculada Mesa

Diseño de la cubierta:

Celso Hernández de la Figuera y Maite Simón

ISBN: 978-84-1118-123-5

Depósito legal: V-505-2023

Impresión: Guada Impressors, S.L.

PREFACIO.....	11
ISABEL MORANT, ROSA RÍOS, RAFAEL VALLS	
INTRODUCCIÓN	13
ISABEL MORANT	

I

MUJERES Y HOMBRES, EL PROBLEMA DE LOS ORÍGENES

1 Las sociedades de la Prehistoria.....	25
PAULA JARDÓN GINER, BEGOÑA SOLER MAYOR	
2 Sexuar el pasado. Interpretaciones desde el registro arqueológico	33
PAULA JARDÓN GINER, BEGOÑA SOLER MAYOR	

II

EL MUNDO ANTIGUO Y MEDIEVAL

3 Diosas, reinas y mujeres en Egipto y Mesopotamia.....	47
JOAN SANTACANA MESTRE	
4 Las iberas	59
CARMEN ARANEGUI GASCÓ	
5 La Atenas clásica	69
MERCEDES MADRID NAVARRO	
6 La Roma antigua	79
MERCEDES MADRID NAVARRO	
7 La vida de las mujeres en el Occidente medieval.....	89
MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET, ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ	
8 Intervenir en el mundo. Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval.....	101
MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET, ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ	
9 Lo femenino en el mundo americano prehispanico	111
GERARDO MEDINA DICKINSON	



III

EL UNIVERSO DE LAS RELIGIONES

10	La mujer en la Biblia hebraica y la cristiana.....	125
	JOAN SANTACANA MESTRE	
11	El islam y las mujeres. Certezas y dudas	133
	JOAN SANTACANA MESTRE	
12	Lo femenino en la religión de Buda. El ayer y el hoy	143
	JOAN SANTACANA MESTRE	
13	Las mujeres en las religiones tradicionales de África.....	151
	JOAN SANTACANA MESTRE	

IV

RENACIMIENTO E ILUSTRACIÓN

14	Espacios de saber. Humanismo y reformas religiosas	165
	HELENA RAUSELL GUILLOT	
15	Cuerpos y estados. Poder político en el Renacimiento y el Barroco	175
	HELENA RAUSELL GUILLOT	
16	Escribir sobre las mujeres, escribir sobre el matrimonio. El pensamiento humanista	185
	ISABEL MORANT DEUSA	
17	Amor y matrimonio en la literatura ilustrada	201
	ISABEL MORANT DEUSA	
18	Luces y sombras de la Ilustración	219
	MÓNICA BOLUFER PERUGA	
19	Mujeres coloniales americanas.....	229
	ALEJANDRA ARAYA ESPINOZA, ESTELA ROSELLÓ SOBERÓN	

V

RUPTURAS POLÍTICAS, TRANSFORMACIONES SOCIALES Y MODERNIZACIÓN

20	¿De qué igualdad hablamos cuando hablamos de igualdad? La Revolución francesa	243
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	
21	¿De qué libertad hablamos cuando hablamos de libertad? La construcción del orden social liberal.....	255
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	

22	Mujeres en la construcción de las naciones latinoamericanas.....	265
	VALERIA SILVINA PITA	
23	La Revolución Industrial y las mujeres de la clase obrera.....	275
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
24	La revolución socialista pensada por mujeres.....	285
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
25	Reformistas, pacifistas, abolicionistas, sufragistas. El feminismo entre dos siglos	297
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	
26	Trabajos femeninos en la América Latina del siglo XIX.....	309
	FLORENCIA D'ÚVA, GABRIELA MITIDIERI	
27	Procesos de colonización y descolonización	319
	CARLA BEZANILLA REBOLLO	
28	Gritos y susurros. Representaciones de la vida privada entre dos siglos	327
	ROSA E. RÍOS LLORET	
29	La agencia femenina en el arte	341
	ROSA E. RÍOS LLORET	
30	Las científicas	351
	JORDI SOLBES, MANEL TRAVER	
31	<i>New women</i> : la modernización y sus límites	363
	DOLORES SÁNCHEZ DURÁ	

VI

TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE. DEMOCRACIAS Y DICTADURAS

32	Las guerras del siglo XX.....	377
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ, SIRA SANCHO COMAS	
33	La Segunda República Española y las mujeres como sujeto político: ¿De qué democracia hablamos cuando hablamos de democracia?....	389
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
34	Ser mujer en la dictadura y contra la dictadura	403
	ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ	
35	El oficio de maestra. Conservar o transgredir la construcción de género	415
	M. DEL CARMEN AGULLÓ DÍAZ	

VII

UN NUEVO SUJETO POLÍTICO: LOS FEMINISMOS

36	El movimiento de liberación de las mujeres.....	427
	<i>DOLORES SÁNCHEZ DURÁ</i>	
37	Agentes culturales y sociales en busca de libertad. Mujeres del siglo XX en América Latina	439
	<i>GABRIELA PULIDO LLANO</i>	
38	Un tsunami feminista	451
	<i>CARLA BEZANILLA REBOLLO</i>	
39	Posfeminidades y feminismos	465
	<i>JOSÉ JAVIER DÍAZ FREIRE</i>	
	 BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	 477
	 BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	 487
	 APÉNDICE:	
	Contenido del dossier.....	491
	Créditos de las imágenes	497
	 AUTORÍAS.....	 505

CON EL OCASO DEL FEMINISMO DE LA segunda ola surgen unas formas nuevas de ser mujer, unas feminidades hiperbólicas que se convertirán en el rasgo más característico de la historia de las mujeres desde finales de los años ochenta hasta la actualidad. Podría parecer como si las chicas jóvenes se hubiesen puesto de acuerdo en acentuar los rasgos de su feminidad sexualizando más su cuerpo. La consecuencia es un manierismo de lo femenino que se expresa en todas las manifestaciones de la cultura, desde la música hasta la literatura y el cine, pasando por la moda, y que es fácilmente reconocible en Madonna o en las componentes del grupo Spice Girls. Todas ellas, pero también estrellas más recientes como Beyoncé, Jennifer López, Rihanna, Shakira o Rosalía, comparten una acentuación de lo femenino, una feminidad espectacular y muy sexualizada que denominar posfeminidad.

La posfeminidad, o mejor, las posfeminidades, porque son varias, aunque tengan elementos comunes, son un barroquismo de lo femenino que se inscribe dentro del posfeminismo y la posmodernidad. Los tres fenómenos están interrelacionados, comparten una misma raíz y unas casi idénticas dificultades de

interpretación, que se resumen en los distintos significados atribuidos al prefijo *pos*: desde la mera sucesión temporal a la evaluación, la crítica, la superación o la vuelta atrás. No es, por tanto, de extrañar que las distintas autoras disientan a la hora de enjuiciar el contenido político de las posfeminidades o de la totalidad del posfeminismo. Para algunas supone una vuelta atrás, una negación del feminismo y una recaída en el patriarcado, para otras, tan solo es un cuestionamiento o una reformulación creativa de la lucha de las mujeres.

A la hora de calificar el posfeminismo, no ayuda el que este carezca de un proyecto político claro, ni siquiera tiene una actitud totalmente coherente respecto del feminismo radical de los años sesenta, aunque lo utilice constantemente de punto de referencia. Su objetivo parece ser más el de señalar, exagerándolas, las incongruencias de las relaciones y de las diferencias de género. Pero también esto es difícil de evaluar: ¿las posfeminidades son una nueva objetualización de las mujeres o representan formas inéditas de la agencia femenina? Por eso, unas autoras insisten en que el posfeminismo afirma el orden de género, mientras que otras responden que lo subvierte. La situación se complica aún más porque

la aparición del posfeminismo coincide con un periodo de reforzamiento del orden social y de género que muchas autoras identifican con el auge de la ideología neoliberal. Así, cabe preguntarse si el posfeminismo y las posfeminidades son expresiones del neoliberalismo o formas de resistirse a su influencia.

Todos estos debates y consideraciones son prácticamente inexistentes en los textos en castellano, mientras que han ocupado un amplio espacio en los estudios culturales de los países angloparlantes. Sobre todo, destacan los estudios procedentes del ámbito británico, con autoras tan relevantes como McRobbie, Gill o Genz. Además, la mayoría de esas discusiones se han organizado en torno a un corpus limitado de textos, entre los que sobresalen *Sexo en Nueva York*, *Ally Mcbeal* y, sobre todo, *Bridget Jones*, aunque es cierto que en los últimos años se han ido incorporando más producciones. Sin embargo, todo ello no obsta para que las reflexiones sobre el posfeminismo respondan a un conjunto de fenómenos que, aunque se han manifestado quizá con mayor prontitud en el Gran Norte, están presentes en todo el mundo globalizado.

1 POSFEMINIDADES

En la secuencia de apertura de la película *Una rubia muy legal*, de 2001, la cámara nos introduce en una residencia femenina donde un nutrido grupo de mujeres jóvenes, todas rubias y atractivas, se ocupan en embellecerse a través del ejercicio físico, el baile, el maquillaje y la peluquería. Encarnan una de las formas ideales de la feminidad posfeminista, que se caracteriza por que la feminidad se convierte casi exclusivamente en una propiedad del cuerpo. La posfeminidad es una feminidad cuyos rasgos han sido remarcados y enfatiza-

dos para acentuar el atractivo sexual y la sensualidad. Se trata de una hiperfeminidad fundada en una hipersexualización del cuerpo. La posesión de un cuerpo sexy se convierte para las mujeres jóvenes en la fuente principal de su identidad y en una forma de afirmar la diferencia sexual.

El argumento de la película hace una reafirmación de la diferencia femenina. La perseverancia de la protagonista en lo que se muestran como formas de ser, actuar y pensar de las mujeres se ofrece como una forma de empoderamiento y no, tal como fue presentado por el llamado feminismo de la igualdad, como una forma de la debilidad de las mujeres. La obsesión por el color rosa de la protagonista se exhibe como una reafirmación en su ser femenino y como la fuente de su poder, pero también su gusto por las compras, la peluquería, la manicura, etcétera. En las series y películas que ya hemos mencionado, y en otras como *Mujeres desesperadas* o *Girls*, se muestra a las mujeres como un grupo heterogéneo respecto de los hombres. Esta idea se expresa en ocasiones directamente, pero, aunque no sea así, forma parte del núcleo central de todas esas producciones.

En la película del año 2000 *En qué piensan las mujeres*, la idea de la total separación del mundo de las mujeres respecto del de los hombres constituye el argumento central, así como también en el conocido libro sobre psicología humana, publicado por Gray en 1992, *Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus*. En el resto de las comedias, el mundo de los hombres y el de las mujeres aparecen asimismo como enteramente separados. Esto se expresa, sobre todo, en que las mujeres forman parte de un conjunto donde no hay hombres, como, por ejemplo, el grupo de amigas de *Sexo en Nueva York* (fig. 39.1), o la hermandad que preside la rubia muy legal.



Fig. 39.1 Sarah Jessica Parker (protagonista de *Sexo en Nueva York*), en el Tribeca Film Festival para la premiere de *Wonderful World*, 2009. David Shankbone.

Lo mismo ocurre en *El diario de Bridget Jones* (fig. 39.2), aunque entre sus amigas figura un hombre homosexual. El tema de todas estas comedias es la confrontación entre el mundo femenino y el masculino: la diversidad de intereses, formas de ser y comportarse, etcétera. También la reafirmación de la solidaridad femenina, de la sororidad, que, como decían las Spice Girls en una de sus canciones, «nunca termina».

Sin embargo, parte de lo que este posfeminismo ensalza son rasgos de la cultura femenina que el feminismo rechazaba porque los vinculaba con la ideología de la domesticidad y, en concreto, con la sumisión de las mujeres a los cánones de la belleza, y por ello su sometimiento a la moda o la cosmética. Ahora,

estos rasgos se presentan como formas de empoderamiento. Debajo de esta oposición tan tajante entre hombres y mujeres es imposible no intuir, además, una interpelación al feminismo y su afirmación de que hombres y mujeres son iguales. Las comedias parecen decir que los hombres y las mujeres no son en absoluto iguales, negando exactamente lo que el feminismo de la segunda ola convirtió en una de sus señas de identidad. Aunque en todas esas comedias se alude al feminismo, este no se invoca directamente, y se evita plantear una relación con él en términos de confrontación, o cuando esta se produce se limita su alcance.

Más allá del carácter implícito o explícito de las referencias al feminismo, el diálogo con él es inevitable, dada la diferente concepción que feminismo y posfeminismo tienen sobre la feminidad.



Fig. 39.2 Portada del libro *El diario de Bridget Jones*, Planeta, 2013.

El feminismo ha sido sobre todo una reflexión sobre la feminidad, sobre las descripciones que integraban la feminidad y que construían las distintas formas de ser mujer a lo largo de la historia. Es lo que se resume en el célebre devenir mujer de Simone de Beauvoir. De ahí, de ese cuestionamiento del carácter biológicamente determinado de la condición de la mujer, partía toda la crítica feminista del orden de género. Se trata, pues, de una cuestión fundamental. También de una cuestión controvertida que las fuerzas contrarias a la liberación de las mujeres no dejaron de explotar. En efecto, las posiciones antifeministas utilizaron en provecho propio las críticas feministas a la feminidad, presentándolas como abandono de lo específicamente femenino, como masculinización o como negación de la belleza de las mujeres.

A pesar de que estas imputaciones no se ajustaban a la realidad, parecían plausibles porque la construcción de un nuevo sujeto femenino, de una forma nueva de ser mujer, que era el objetivo del movimiento de mujeres, se hizo rechazando la feminidad tal y como estaba constituida, lo que se expresó como una crítica a la moda, al maquillaje o a los concursos de belleza. El movimiento feminista creía que la feminidad era el fundamento de la opresión de las mujeres y que urgía por tanto modificarla. El rechazo a la feminidad puede, por tanto, retrotraerse al mismo inicio del feminismo, aunque alcanzó su punto culminante durante los años sesenta y setenta. Este rechazo se puede encontrar, por ejemplo, en Betty Friedan, quien atribuía la situación de las mujeres a su aceptación de lo que llamaba la mística de la feminidad. El feminismo no era, sin embargo, monolítico, el llamado feminismo de la diferencia pretendía una construcción de la feminidad en ruptura con el mundo masculino. Lo que

obliga a concluir que, en este aspecto concreto, el posfeminismo explota contradicciones, ya presentes de antemano en el feminismo, entre su opuesta necesidad de construir y deconstruir la feminidad.

La posfeminidad parece prescindir de la crítica feminista a la feminidad y regodearse en ensalzar todos aquellos aspectos de lo femenino que se presentaban como contrarios a los intereses de las mujeres. El posfeminismo parece celebrar la objetualización del cuerpo femenino, su producción como un cuerpo hipersexuado, su absoluta diferenciación respecto del cuerpo masculino. Esto ha llevado a muchas investigadoras a rechazar estas formas de la feminidad posfeminista —sobre todo la hipersexualización—, aunque las opiniones dentro de la academia distan de ser unánimes. En cierto modo, se reproducen las diferencias que ya se observaron en el feminismo a propósito de las denominadas *sex wars*, pero ahora en un nuevo contexto y con nuevas implicaciones.

Entre las autoras que han mostrado una actitud más hostil hacia los nuevos modos de la feminidad destaca, por la importancia, la profundidad y la amplitud de su obra, Angela McRobbie. Para ella, las nuevas feminidades de las mujeres jóvenes forman parte de un nuevo contrato sexual que asegura su captura y control. Lo explica de una forma pormenorizada en un artículo que, afortunadamente, fue traducido al castellano en 2010, aunque el original es de 2007: «¿Las chicas arriba?». En él, afirma que a las mujeres jóvenes se les ofrece un nuevo contrato sexual —un nuevo orden de género podríamos decir—, en el que, a cambio del acceso a la educación, el empleo y la sexualidad, a cambio de no limitarlas al matrimonio o la maternidad, se les exige que adopten «un disfraz de feminidad altamente estilizado» y sin feminismo.

Esa feminidad, que define como espectacular, excesiva y exagerada, es, en su opinión, «una estrategia o un dispositivo para reafirmar la ley patriarcal y la hegemonía masculina», de modo que la mujer sea restablecida como un signo con el que reafirmar la diferencia sexual y las normas de género. Algunas autoras ofrecen un punto de vista menos concluyente, ya que encuentran en la posfeminidad una mezcla de ideas feministas y antifeministas. Otras, como Jennifer Baumgardner y Amy Richards, niegan el carácter subordinado de esa feminidad y la reivindican como una forma de feminidad feminista.

Estas últimas opiniones son plausibles. Al fin y al cabo, la adopción de una feminidad espectacular fundada en un cuerpo hipersexualizado solo es posible en un contexto posfeminista. Es decir, en un contexto en el que el feminismo ha realizado una crítica de la feminidad, despojándola de sus anclajes biológicos, afirmando su historicidad, y señalando los procesos que dan lugar a su construcción. En un contexto en el que, se podría decir, que la feminidad es electiva, en el que se da una cierta autodeterminación de género. Y en un contexto en el que la sexualidad femenina, que había sido negada por el dispositivo de sexualidad decimonónico, ha sido ya reivindicada y puesta a la luz por el feminismo. En esas condiciones, una nueva feminidad sexualizada es posible. Que las mujeres la adopten en una forma hiperbólica, que exageren sus contornos hasta casi caricaturizarlos, puede responder a un intento de afirmar su artificiosidad, a una voluntad de crítica que incluye una afirmación de la identidad femenina. Quizá, la feminidad posfeminista sea una forma de resistencia de las mujeres en un momento de reordenación de las relaciones de género contraria a los ideales feministas.

McRobbie decía, en otro trabajo, que la feminidad posfeminista y el nuevo orden de género del que forma parte hacían impensable la posibilidad de un nuevo movimiento feminista. Lo decía en 2010. Desde entonces ya se ha mostrado que esta percepción era inexacta. Quizá se deba a la dificultad de caracterizar la posfeminidad y con ella la totalidad del posfeminismo. Porque, probablemente, el significado de ambos conceptos no está dado de antemano. Lo construyen las mujeres jóvenes con su propia presencia en las calles.

2 CHICAS Y CHICAZOS

En la posfeminidad, como ya se ha dicho, la feminidad es una cualidad del cuerpo: lo que garantiza una completa encarnación de la identidad femenina es la posesión de un cuerpo sexy, lo que, a su vez, requiere una monitorización, una disciplina y un conjunto de conocimientos que han de ser aplicados al cuerpo para modelarlo de acuerdo con los estándares de esa feminidad exacerbada. Sin embargo, no se trata de construir un ente sexualmente pasivo. En la posfeminidad, las mujeres son sujetos sexuales. De ahí se derivan también exigencias: el cuerpo femenino ha de ser sexualmente experto, lo que implica un grado importante de conocimiento de las prácticas sexuales. Tampoco se trata de construir un cuerpo para la mirada masculina. La destinataria puede ser la misma mujer, en un movimiento narcisista, o el resto de las mujeres.

Se podría objetar que el cuerpo femenino lleva largo tiempo siendo objeto de vigilancia por parte de las mujeres como parte del desarrollo de su feminidad, pero lo que caracteriza a esta etapa no es la novedad de ese escrutinio, sino la profundidad y la intensidad de este,

que incluye además la dimensión psicológica. A pesar de la importancia de las constricciones que se ciernen sobre el cuerpo femenino y de la severidad de las normas que lo regulan, el trabajo de cuidado sobre ese cuerpo debe presentarse como divertido y, lo que es más importante, como producto de una libre elección. Llevar el cuerpo constantemente monitorizado y regulado, por ejemplo, controlando la ingesta de calorías, el ejercicio realizado, el peso y la forma, la actitud, etcétera, debe presentarse como resultado de una acción enteramente libre a la que se despoja de significado político.

Como en otras épocas, el terreno de la definición del orden social y de género es el cuerpo femenino. Pero ese cuerpo se presenta como autorregulado. Ahora parece que son las mujeres las que libremente y en beneficio propio adoptan criterios y pautas de autorregulación. Y esto al menos es lo que presume el pensamiento posfeminista, no instancias de regulación exteriores a las mujeres y desde luego no los hombres. El individuo posfeminista se presenta, así, como la quintaesencia del individuo neoliberal, que se define por su capacidad de elección. El carácter político de las constricciones que limitan y dirigen esa capacidad de elección desaparece como parte de esa privatización del comportamiento que caracteriza al contexto posfeminista.

Desaparece también el contenido opresivo inherente a la necesidad de elección. Pero como está presente, la cultura de masas no puede sino intentar reflejarlo y darle una solución que, como corresponde, solo puede ser simbólica. Lo podemos observar en *El diario de Bridget Jones*. Durante toda la obra asistimos a los esfuerzos infructuosos que realiza Bridget por ordenar su vida y su cuerpo a través del control del peso, del consumo de alcohol o de cigarrillos y de la ingesta de calorías:

son datos que apunta cuidadosamente cada día en su diario. Por más que estos esfuerzos sean libremente elegidos por la propia Bridget, no podemos por menos que sufrir con ella, y su carácter penoso, su carácter opresivo, se nos revela inexorablemente. No ocurre como en *Una rubia muy legal*, donde la perseverancia en la feminidad se presenta solo como fuente de satisfacciones.

Helen Fielding publicó *El diario de Bridget Jones* en 1996. Su éxito fue inmediato, y pronto, en 2001, la novela se convirtió en una película a la que siguieron dos secuelas. Todo ello no hizo sino acrecentar la popularidad del personaje, y ayuda a explicar que esta obra se convirtiera en el modelo de todo un nuevo género literario, la *chick-lit* o literatura para chicas. Este nuevo género supuso una reformulación de la novela rosa, ya que la búsqueda del amor permanece, pero en el marco de una masculinidad y, sobre todo, de una feminidad totalmente diferentes. Una feminidad que, como ya es conocido, está siempre en proceso de construcción. De hecho, la idea de que el cuerpo presenta alguna imperfección, o de que algo falta en él, tanto en el aspecto físico como en el psicológico, pero que es corregible, que es remediable siguiendo un determinado procedimiento, es, como afirmaba Gill, el paradigma de la cultura posfeminista.

Bridget Jones representa, así, el *Zeitgeist* de la época. Son muchas las mujeres que se han visto representadas por ella. Encarna, a pesar de sus tribulaciones, el *girl power*, el poder femenino, una forma de feminidad empoderada y dotada de agencia. Esto no quiere decir que el personaje no muestre contradicciones desde el punto de vista del género. Al fin y al cabo, como recordaba Stuart Hall, la cultura popular es tanto un terreno de resistencia como de consentimiento, y esa doble natura-

leza ayuda, además, a explicar las disensiones en el seno de la crítica feminista, que son todavía más agudas en la valoración del posfeminismo en su conjunto. La caracterización de la cultura, la crítica feminista de esta, se vuelve todavía más importante en esta etapa porque es en la cultura popular donde se construyen los significados del feminismo.

En efecto, aunque la cultura popular fue tratada por el feminismo de los años sesenta y setenta como un instrumento de la dominación patriarcal, y aunque todavía algunas autoras encuentran esos contenidos en la cultura posfeminista, no son pocas las que la reivindican, entre ellas Stéphanie Genz, quien, junto con Benjamin Brabon, escribió uno de los textos más interesantes sobre el periodo. La trascendencia de la cultura es mayor porque no se limita a proponer determinados modelos de feminidad o de relaciones de género, sino que dialoga con el feminismo en un contexto en el que este, como resultado del declive del feminismo de la segunda ola, ha perdido presencia pública. Así, para muchas mujeres, el primer contacto con el feminismo no se da a través del movimiento, sino como consumidoras de cultura.

Ocurre sobre todo con las mujeres más jóvenes, las principales destinatarias de series como *Xena, la princesa guerrera*, de 1995, *Sabrina, cosas de brujas*, de 1996, y *Embrujadas*, de 1998. Estas dos últimas han reaparecido en un nuevo formato en 2018, lo que confirma su importancia dentro de la cultura contemporánea. Ambas tratan de brujas, una figura que ya ha representado en otras encarnaciones las capacidades de la feminidad, como en *Embrujada*, de 1964, donde expresaba la resistencia al ideal de domesticidad posterior a la Segunda Guerra Mundial. Tanto *Sabrina* como *Embrujadas* representan el poder de la posfeminidad; por ello combinan el poder que

les da su condición de brujas con una feminidad espectacular. Para ellas, su feminidad, expresada en el gusto por la moda, el maquillaje o las compras, no es un motivo de opresión, sino de diversión y empoderamiento.

También encuentran empoderamiento en su feminidad las Spice Girls (fig. 39.3), para muchas autoras, el emblema del *girl power*. De hecho, publicaron un manifiesto que en castellano se tituló precisamente así: *Girl Power*. El poder de las chicas en 1997. Ya en su primera canción, «Wannabe», de 1996, que llegó a ser una de las composiciones más importantes de los noventa, expresaban que eran ellas quienes dictaban las relaciones de género, planteando una serie de exigencias a quien aspirara a ser su amante. En el resto de sus temas abundan en su afirmación de la agencia femenina, mientras la expresan con una de las más amplias encarnaciones de la hiperfeminidad, algo favorecido por la diversidad en el físico de sus componentes, que parece querer abarcar todas las formas de ser una mujer posfeminista. Las Spice Girls resumen de forma admirable la confianza del *girl power* en que, a través de la feminidad, las mujeres podrán modificar el orden de género y alcanzar mayores cotas de libertad de las logradas por el feminismo.



Fig. 39.3 Spice Girls en su gira de regreso, 2007-2008, Toronto. Eric Mutrie.

Para las Spice Girls, el *girl power* era la forma que adoptaba el feminismo durante los años noventa. No obstante, algunas jóvenes autoras feministas inciden en que las Spice Girls suponen la comercialización de un cierto feminismo, y le oponen otra forma de poder femenino, pretendidamente más popular, que estaría expresado por las *riot grrrls*. Este término, que podríamos traducir quizá por ‘chicas guerreras’, lo explicaba Deborah Siegel diciendo que contenía más rabia y menos azúcar y picante (*spice*, en inglés). Es decir, en su opinión, estas mujeres manifestaban una forma de feminidad distinta y más combativa que la del grupo musical. Cuando se trata de señalar la filiación de las *riot grrrls*, las autoras vinculan asimismo su nacimiento con el mundo de la música, con la escena punk y con bandas de música como las Bikini Kill y Bratmobile. También con artistas más conocidas como Courtney Love (fig. 39.4) y su grupo Hole.

Fue Love precisamente quien popularizó la estética que encarna la nueva feminidad de las *riot grrrls*. Se denomina *kinderwhore* y se caracteriza, como las anteriores, por mostrar una feminidad excesiva, manierista. En este caso, Love y sus muchas seguidoras partían de llevar al extremo la imagen más icónica de



Fig. 39.4 Courtney Love tocando en Londres, 2007. Tom Edwards.

la feminidad para caricaturizarla y destruirla. Por ello combinaban el atuendo de una joven pretendidamente puritana e inocente –los vestidos *babydoll*, los zapatos merceditas, los lazos y el pelo rubio– con lencería, botas militares, el pelo oxigenado de rubia platino y los labios rojos de una chica más transgresora. Parecían mostrar una feminidad en transformación, en ruptura con la feminidad tradicional; por eso, los vestidos y la lencería aparecían raídos, el maquillaje corrido y el pelo desordenado, lo que sugería una feminidad pervertida y agresiva, difícilmente clasificable debido a su pluralidad estilística y a su voluntad irónica. Las *riot grrrls* han sido emparentadas por diferentes autoras con la tercera ola del feminismo, un término que quería señalar, a la vez, la continuidad y la ruptura con respecto al feminismo de los años sesenta y setenta.

CONCLUSIONES

En un momento de su crítica a la feminidad posfeminista, McRobbie sugiere una distinción entre la feminidad de la chica hiperfemenina y la que denomina chica fálica. Esta última sería aquella que busca emular el comportamiento, sobre todo sexual, masculino. Rechaza ambas. No elabora teóricamente la diferencia entre ellas, entre chicas y chicas, como se podría decir en castellano. Y quizá esa distinción se deba mantener tan solo como una herramienta analítica, porque la posfeminidad parece moverse entre las dos sin que quepa fijarlas; tanto las chicas como las chicas podrían ser formas de la hiperfeminidad. Como tampoco cabe establecer una diferencia estable entre la *girlie girl* y la *riot grrrl*, entre la chica hiperfemenina y la hiperfeminidad de la chica guerrera.

Esos deslizamientos entre las distintas feminidades posfeministas se traducen en dificultades a la hora de caracterizar su significado, ya de por sí difícil de alcanzar, y explican las muy diferentes opiniones que las académicas feministas tienen sobre el posfeminismo en su conjunto. La gran mayoría de ellas lo rechazan porque presumen que se opone al feminismo, que lo mercantiliza o que lo sitúa bajo la influencia del neoliberalismo. De forma paralela, consideran las posfeminidades como también contrarias a la lucha de las mujeres, como una comercialización y reobjetualización de su cuerpo y como la construcción de una identidad en la que el principio neoliberal de libertad de elección es ensalzado. Todas esas críticas están justificadas, pero no agotan los significados contradictorios tanto del posfeminismo como de las posfeminidades. Es también plausible ver, tanto en el posfeminismo como en las posfeminidades que lo caracterizan, formas de agencia femenina y de reivindicación de los derechos de las muje-

res que utilizan como principal instrumento el propio cuerpo femenino.

Es más, quizá el significado del posfeminismo y las posfeminidades no esté dado todavía. Quizá está en tránsito. Eso es al menos a lo que apuntan algunos de los últimos trabajos publicados sobre el tema. Ya en 2017, Rosalind Gill advertía de la necesidad de repensar el posfeminismo debido a la creciente visibilidad de un nuevo movimiento feminista, a la importancia cultural que estaba adquiriendo el feminismo. Y en 2020 constataba que, aunque no observaba en la definición general del posfeminismo grandes diferencias respecto al posfeminismo de las décadas anteriores, en el contemporáneo se daba una creciente celebración del feminismo como identidad que no aparecía anteriormente. Cabe pensar que esta nueva aceptación del feminismo la han ido labrando las mujeres posfeministas y que quizá la cuarta ola del feminismo que ahora alborea sea también parte del posfeminismo.

Lecturas recomendadas

- CHICHARRO MERAYO, Mar (2013): «Representaciones de la mujer en la ficción postfeminista: *Ally McBeal*, *Sex and the City* y *Desperate Housewives*», *Papers* 98/1, pp. 11-31.
- GENZ, Stephanie y Benjamin A. BRABON (2009): *Postfeminism. Cultural Texts and Theories*, Edimburgo, Edimburg University Press.
- MCRROBBIE, Angela (2010): «¿Las chicas arriba? Las mujeres jóvenes y el contrato sexual posfeminista», *Debate Feminista* 41, pp. 113-135.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Autorías

M. DEL CARMEN AGULLÓ DÍAZ, licenciada en Psicología y Pedagogía, es profesora titular de Teoría e Historia de la Educación en la Universitat de València. Su tarea investigadora se centra en recuperar la historia de la educación de las mujeres del País Valencià y la de su patrimonio histórico-educativo, en especial durante la etapa republicana, la dictadura franquista y la transición. También realiza investigaciones sobre la memoria histórica y el uso de las fuentes orales.

CARMEN ARANEGUI GASCÓ es catedrática emérita de Arqueología de la Universitat de València. Especialista en protohistoria y romanización del Mediterráneo occidental, es reconocida por los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas de Sagunto (Valencia) y Lixus (Larache, Marruecos), así como por sus estudios sobre necrópolis y arte ibéricos. Entre otros libros, ha publicado *Damas y caballeros en la ciudad ibérica. Las cerámicas pintadas del Cerro de San Miguel de Liria* (1997, con C. Mata y J. Pérez Ballester), *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano* (2004), *Los iberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas* (2012) o *Lixus. Del mito a la historia* (2016).

ALEJANDRA ARAYA ESPINOZA, historiadora y directora del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile desde 2010, es profesora del Departamento de Ciencias Históricas y del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Sus líneas de investigación y docencia se insertan en la historia de las mentalidades, la historia del cuerpo y la sociedad de la América colonial, así como en los estudios del patrimonio cultural. Entre sus publicaciones con perspectiva de género y sobre mujeres coloniales destacan «La pureza y la carne: el cuerpo de las mujeres en el imaginario político de la sociedad colonial» (*Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 2004) y «La escritura del sueño en un cuerpo propio: el Epistolario de Sor Josefa de los Dolores, monja del siglo XVIII en el Reino de Chile» (en *Voces conventuales: escritura y autoría femeninas en Hispanoamérica [siglos XVII-XVIII]*, 2019).

CARLA BEZANILLA REBOLLO, graduada en Historia y máster en Estudios de Género en la Universidad París 8 Vincennes-Saint Denis, actualmente es investigadora predoctoral y profesora en esa misma universidad. Sus líneas de investigación se centran en las representaciones de las mujeres del ámbito rural durante los primeros años del siglo XX, estudios que ahora profundiza en su tesis sobre la imagen de la «mujer moderna» y los feminismos del primer tercio del siglo XX.

MÓNICA BOLUFER PERUGA es catedrática de Historia Moderna en la Universitat de València. Sus investigaciones y su actividad docente se centran en la historia de las mujeres y la historia cultural, cuestiones sobre las que ha publicado, entre otros trabajos, *Arte y artificio de la vida en común* (2019), *Mujeres e Historia. Una propuesta historiográfica y docente* (2018), *La vida y la escritura en el siglo XVIII. Inés Joyes: «Apología de las mujeres»* (2008), *Mujeres e Ilustración* (1998), *The Routledge Companion to the Hispanic Enlightenment* (2020, con Catherine Jaffe y Elizabeth Lewis) y *Amor, matrimonio y familia* (1998, con Isabel Morant). Actualmente dirige el proyecto CIRGEN: Circulating Gender in the Global Enlightenment.

El texto «Luces y sombras de la Ilustración», reproducido en este volumen (cap. 18), forma parte de las iniciativas de difusión del proyecto CIRGEN, financiado por Horizonte 2020 (ERC AdG 787015).

MONTserrat CABRÉ I PAIRET es catedrática de Historia de la Ciencia en la Universidad de Cantabria, donde ha impulsado diferentes proyectos docentes de investigación y transferencia sobre estudios de las mujeres y del género, y ha dirigido el Aula Interdisciplinar Isabel Torres y el Área de Igualdad y Responsabilidad Social. Sus líneas de investigación abordan la historia del cuerpo y de la diferencia sexual en la medicina y en la filosofía natural de la Edad Media y de la primera Edad Moderna; la historia de las prácticas de salud de las mujeres; la historia de los saberes y del pensamiento de las mujeres, y las perspectivas feministas en los estudios culturales e históricos de la ciencia y la tecnología.

Los textos «La vida de las mujeres en el Occidente medieval» e «Intervenir en el mundo. Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval», reproducidos en este volumen (caps. 7 y 8), forman parte de las iniciativas de difusión de los proyectos PID2019-107671GB-I00, financiado por MCIN/AEI 10.13039/501100011033, y SBPLY/19/180501/000096, financiado por JCCM/ FEDER.

JOSÉ JAVIER DÍAZ FREIRE, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, es investigador principal del Grupo de Investigación del Sistema Universitario Vasco «La experiencia de la sociedad moderna en España, 1870-1990». Entre sus publicaciones cabe destacar «Amor cortés, relaciones de género y orden social en las primeras décadas del siglo XX» (en Teresa María Ortega López, Ana Aguado Higón y Elena Hernández Sandoica (eds.): *Mujeres, dones, mulleres, emakumeak. Estudios sobre la historia de las mujeres y del género*, 2019) y «El don Juan de Unamuno como crítica de la masculinidad en el primer tercio del siglo XX» (en Nerea Aresti, Karin Peters y Julia Brühne (eds.): *¿La España invertebrada? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*, 2016).

El texto «Posfeminidades y feminismos», reproducido en este volumen (cap. 39), ha sido redactado en el marco del grupo de investigación «La experiencia de la sociedad moderna en España, 1870-1990», perteneciente al Sistema Universitario Vasco (IT1784-22) y financiado por MINECO y ERDF (PID2020-114602GB-I00).

FLORENCIA D'UVA, becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, es profesora de Historia en la Universidad de Buenos Aires, además de miembro del Instituto de Investigaciones en Estudios de Género de esta facultad y de la Asociación Argentina para la Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género. Especialista en historia social, sus temas de investigación se inscriben en los estudios del mundo del trabajo desde la perspectiva de género. Entre sus publicaciones puede mencionarse «Los trabajos de mujeres y menores en los ferrocarriles de la Argentina a comienzos del siglo XX» (*Trashumante. Revista Americana de Historia Social* 18, 2021).

PAULA JARDÓN GINER es doctora europea en Historia por la Universitat de València. Su tesis trata sobre la función de los útiles paleolíticos de la Cova del Parpalló de Gandía. Socia fundadora de la empresa Darqueo Estudio y Difusión del Patrimonio, dedicada a la intervención e investigación arqueológicas y a la didáctica y musealización, ha ejercido como profesora de Secundaria y actualmente es profesora del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales e investigadora del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universitat de València. Una de sus últimas publicaciones es «La coeducación en los museos: otra perspectiva» (con Begoña Soler, en Rausell y Talavera: *Género y didácticas*, 2021).

MERCEDES MADRID NAVARRO, doctora en Filología Clásica y catedrática de Griego de Secundaria, es responsable de la creación y puesta en marcha de los Centros de Profesores de la Comunidad Valenciana. Ha trabajado en la didáctica de las lenguas y la cultura clásicas y en la introducción de la perspectiva de género en el estudio de la mitología griega. Coautora de varios libros de texto, entre sus publicaciones se encuentran *La dinámica en la oposición masculinofemenino en la mitología griega* (Premio E. Pardo Bazán de materiales didácticos, 1990) y *La misoginia en Grecia* (1999).

ÀNGELS MARTÍNEZ BONAFÉ es catedrática de Historia de Secundaria y profesora de Didáctica de la Historia en el Máster de Profesorado de Enseñanza Secundaria. Vinculada a los Movimientos de Renovación Pedagógica, ha participado en múltiples proyectos de formación del profesorado, publicaciones y experiencias de investigación e innovación educativa, promoviendo la reflexión crítica sobre los contenidos y los métodos de la enseñanza de la Historia y la presencia de las mujeres como sujeto histórico de los conflictos, cambios y permanencias que han construido nuestra sociedad.

GERARDO J. MEDINA DICKINSON, doctor en Química por la Rhodes University y maestro en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México, se dedica principalmente a la docencia en los niveles medio y medio superior. Preocupado por la construcción de identidades, es autor de la investigación «La construcción de una diosa madre. Coatlicue y el nacionalismo cultural hacia mediados del siglo XX».

GABRIELA MITIDIERI es doctora y profesora de Historia en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Sus investigaciones se centran en la historia social del trabajo urbano desde la perspectiva de género, en particular, las experiencias sociales del trabajo de costureras, modistas, sastras y lavanderas en la ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. Es miembro del Instituto de Investigaciones de Estudios de Género (Facultad de Filosofía y Letras, UBA) y de la Asociación Argentina para la Investigación en Historia de las Mujeres y Estudios de Género.

ISABEL MORANT DEUSA es catedrática emérita de la Universitat de València. Sus estudios se han centrado fundamentalmente en la historia de las mujeres y de las relaciones de los sexos. Ha escrito numerosos trabajos sobre la construcción de la historia de las mujeres en Europa y América Latina, y entre sus obras destacan la edición del *Discurso sobre la felicidad y correspondencia* de Mme. du Châtelet (1996) y *Discursos de la vida buena. Mujer, matrimonio y sexualidad en la literatura humanista* (2002). Fue fundadora de la colección *Feminismos* (Cátedra / PUV) en 1990 y directora de esta hasta 2014.

Ha dirigido la *Historia de las mujeres en España y América Latina*, en 4 volúmenes, publicados, entre 2005 y 2006, por la editorial Cátedra.

Los textos «Escribir sobre las mujeres, escribir sobre el matrimonio. El pensamiento humanista» y «Amor y matrimonio en la literatura ilustrada», reproducidos en este volumen (caps. 16 y 17), han sido redactados en el marco del proyecto de investigación «Desde los márgenes. Cultura, experiencia y subjetividad en la Modernidad: Género, política y saberes (siglos XVII-XIX)», financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PGC2018-097445-A-C22).

ÁNGELA MUÑOZ FERNÁNDEZ, profesora titular de Historia Medieval en la Universidad de Castilla-La Mancha, ha sido presidenta de la Asociación Española de Investigación en Historia de las Mujeres. Su actividad docente e investigadora se ha centrado en la historia de las mujeres medievales y alto modernas, con especial atención a aspectos relacionados con la religión, la política y la cultura. Entre sus publicaciones cabe mencionar *Santas y beatas neocastellanas. Ambivalencias de la religión y políticas correctoras del poder* (1994) y *Saberes, cultura y mecenazgo en la correspondencia de las mujeres medievales* (coeditado con Hélène Thieulin Pardo, 2021).

Los textos «La vida de las mujeres en el Occidente medieval» e «Intervenir en el mundo. Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval», reproducidos en este volumen (caps. 7 y 8), forman parte de las iniciativas de difusión de los proyectos PID2019-107671GB-I00, financiado por MCIN/AEI 10.13039/501100011033, y SBPLY/19/180501/000096, financiado por JCCM/ FEDER.

VALERIA SILVINA PITA es doctora y profesora de Historia en la Universidad de Buenos Aires e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con sede en el Instituto de Investigaciones en Estudios de Género de esta universidad. Especialista en historia social argentina y latinoamericana desde la perspectiva de género, fue codirectora de la colección *Historia de las Mujeres en Argentina*, editada por Taurus en el año 2000. Desde entonces ha publicado sus investigaciones en revistas y obras especializadas de Argentina, Brasil, México, Colombia, España y Alemania. Fue fundadora de la Asociación Argentina para la Investigación de Historia de las Mujeres y Estudios de Género, que presidió desde el año 2017 hasta 2021.

GABRIELA PULIDO LLANO es doctora en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México. Latinoamericanista e investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, sus líneas de investigación versan sobre la historia cultural del siglo XX en México y América Latina. Entre sus temas de estudio se encuentran la historia de la vida nocturna y los cabarets en la América Latina de mediados del siglo XX, las mujeres afrodescendientes en el Caribe, la cultura alternativa de los años sesenta y el cine, las fotonovelas y otros medios masivos de comunicación propios de la cultura popular urbana del siglo XX latinoamericano. Actualmente es la directora general de Memórica México, un archivo de repositorios digitales para conservar la memoria cultural e histórica de México.

HELENA RAUSELL GUILLOT, doctora en Historia Moderna por la Universitat de València (1999) y también en Didáctica de las Ciencias Sociales por la Universitat Autònoma de Barcelona (2021), ha realizado estancias de investigación en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París, en la Universidad de Ciencias Humanas de Estrasburgo y en la Universidad de Viena, y actualmente es profesora en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales de la Universitat de València. Es autora de una treintena de artículos en revistas indexadas y de varios libros, entre ellos *El papel de las mujeres en las sociedades actuales* (2016).

ROSA ELENA RÍOS LLORET, licenciada en Geografía e Historia y en Historia del Arte y doctora en Historia por la Universitat de València, es catedrática de Historia de Secundaria. Especialista en historia social y cultural e historia de las mujeres, estuvo becada por la Institució Alfons el Magnànim en 2009, y ha sido premiada por la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres y la Asociación de Historia Social. Ha comisariado dos exposiciones, *La cultura ceñida: las joyas en la pintura valenciana* (2000-2001) y *Germana de Foix i la societat cortesana del seu temps* (2006), para la Generalitat Valenciana. Ha publicado diversos artículos en revistas universitarias españolas, participado en dos de los volúmenes de *Historia de las mujeres en España y América Latina* (2005-2006), dirigidos por Isabel Morant, y es autora de los libros *Germana de Foix: una mujer, una reina, una corte* (2003) y *La imagen de la mujer en la Biblia de Doré* (2015).

Los textos «Gritos y susurros. Representaciones de la vida privada entre dos siglos» y «La agencia femenina en el arte», reproducidos en este volumen (caps. 28 y 29) forman parte del proyecto *Desde los márgenes. Cultura, experiencia y subjetividad en la Modernidad: Género, política y saberes (siglos XVII-XIX)*, PGC2018-097445-A-C22, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

ESTELA ROSELLÓ SOBERÓN, doctora en Historia por El Colegio de México, es historiadora y profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México e investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas. Sus líneas de investigación en historia cultural abordan la historia de las mujeres, del cuerpo, de las emociones y de la otredad. Interesada en la difusión y la divulgación de la historia, es autora de varios libros de texto para la enseñanza de la historia en Secundaria, así como de un par de novelas históricas infantiles. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran *Melancolía y depresión en el tiempo: cuerpo, mente y sociedad en los orígenes de una enfermedad emocional* y *Enfermar y curar: historias cotidianas de cuerpos e identidades femeninas en la Nueva España* (2020). Es coordinadora de los seminarios *Cuidados para la Vida y el Bien Común* e *Historia de las Emociones Históricas*.

Estela Roselló ha sido la coordinadora de los capítulos dedicados a la historia de América (caps. 9, 19, 22, 26 y 37).

DOLORES SÁNCHEZ DURÁ, licenciada y doctora en Historia por la Universitat de València, es catedrática de Historia de Secundaria. Su dedicación principal ha sido la enseñanza de la Historia y ha participado en numerosas experiencias, publicaciones y actividades de formación del profesorado y renovación didáctica; entre ellas, la coordinación de la reforma de las enseñanzas medias en la Generalitat Valenciana en los años ochenta. La reflexión sobre el feminismo y su historia, así como la de las mujeres, ha constituido otro de los ejes de su actividad docente y académica.

SIRA SANCHO COMAS, licenciada en Historia del Arte por la Universitat de València, es ilustradora y profesora de Geografía e Historia de Secundaria. Comprometida con la innovación educativa y la formación del profesorado, ha elaborado materiales didácticos y ha coordinado y participado en proyectos de coeducación y de investigación y renovación pedagógica dirigidos a visibilizar en el currículum de Ciencias Sociales los movimientos sociales que han luchado por la equidad y la mejora de la vida de las mujeres, los pueblos y los grupos sociales desposeídos.

JOAN SANTACANA MESTRE, arqueólogo por la Universitat de Barcelona y doctor en Pedagogía por la Universidad de Valladolid, es profesor titular de Didáctica de las Ciencias Sociales en la Universitat de Barcelona. Fue el introductor de la museografía didáctica

en España y es responsable de numerosos proyectos de esta especialidad. Su bibliografía abarca más de seiscientos títulos, entre los que destacan *El gusto en España. Indumentaria y gastronomía en el crisol de la historia* (2019) y *La arqueología del diablo. Una aproximación a la ética de la ciencia* (2020).

JORDI SOLBES, catedrático de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la Universitat de València, ha sido director del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales y actualmente es vicedecano de Investigación y Estudios de Posgrado de la Facultat de Magisteri. Dirige el Grupo de Investigación en Educación Científica y Formación del Profesorado de Ciencias, campo en el que ha dirigido 21 tesis doctorales y publicado más de 150 artículos en revistas. Es investigador principal de ocho proyectos internacionales y nacionales.

El texto «Las científicas», reproducido en este volumen (cap. 30), forma parte del proyecto PID2019-105320RB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

BEGOÑA SOLER MAYOR, arqueóloga y doctora en Historia por la Universitat de València, es fundadora de la empresa Darqueo Estudio y Difusión del Patrimonio, desde la que ha trabajado en didáctica del patrimonio e intervención arqueológica y museográfica. En la actualidad es conservadora de museo en la Unidad de Difusión, Didáctica y Exposiciones del Museo de Prehistoria de Valencia. Sus líneas de investigación son el estudio de las estructuras de combustión y de los ornamentos prehistóricos en el ámbito del Paleolítico Superior mediterráneo y la difusión del conocimiento, con especial atención a la representación de las mujeres en los museos.

MANEL TRAVER, doctor en Ciencias Químicas con una tesis sobre didáctica de las ciencias y catedrático de Física y Química de Secundaria, es profesor asociado de la Facultat de Magisteri de la Universitat de València. Ha participado en numerosas publicaciones y actividades dedicadas a la formación del profesorado y la renovación didáctica. La utilización de la historia de las ciencias en la enseñanza de las materias científicas ha sido uno de los campos principales de su actividad docente y académica.

El texto «Las científicas», reproducido en este volumen (cap. 30), forma parte del proyecto PID2019-105320RB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

RAFAEL VALLS MONTÉS es profesor emérito en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universitat de València. Sus investigaciones se han centrado fundamentalmente en el estudio de la enseñanza de la Historia en los niveles preuniversitarios y en el análisis del pensamiento conservador español, especialmente en sus repercusiones sobre la historia enseñada en los diversos niveles educativos. Entre sus líneas de investigación actuales destacan, por una parte, las relacionadas con el análisis de los manuales escolares de historia en sus diversas facetas y, por otra, la configuración histórica de esta disciplina escolar.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

9 788411 181235

El lugar

de las

mujeres

en la

historia

